

EL CLAMOR PÚBLICO,

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.



PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Príncipe, y de Castillo-Bran, calle de Carretas.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.
ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.
COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 75.

Viernes 26 de Julio de 1844.

Edición de Madrid.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Presidencia del Consejo de ministros.—Excelentísimo Señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su noticia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 21 de julio de 1844.—Ramon María Narvaez.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

El gobierno de Méjico ha espedido el siguiente decreto:

Ministerio de Hacienda.—Sección primera.—El Excmo. señor presidente interino se ha servido expedir el decreto que sigue:

«Valentin Canalizo, general de division y presidente interino de la República mejicana, á los habitantes de ella, sabed: que el Congreso nacional ha decretado y el ejecutivo sancionado lo siguiente:

Art. 1.º Se declaran abiertas al comercio extranjero las aduanas fronterizas de Taos, en el departamento de Nuevo-Méjico, y las del paso del Norte, y presidio del Norte, en el de Chihuahua.

Art. 2.º Los géneros, frutos y efectos que se introduzcan por dichas aduanas quedan sujetos para el pago de derechos al arancel general y leyes vigentes.—Rafael Espinosa, Presidente de la Cámara de Diputados.—Vicente Manero Embides, Presidente del senado.—Vicente Chico Sein, Diputado secretario.—Bernardo Guimbarda, Senador secretario.

Por tanto mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Palacio nacional en Méjico á 31 de marzo de 1844.—Valentin Canalizo.—Ignacio Trigueros, Ministro de Hacienda.

Y lo comunico á V. para su inteligencia y efectos correspondientes.

Dios y libertad. Méjico marzo 31 de 1844.—Trigueros.

En la misma ciudad se ha publicado el edicto que sigue:

Habiendo sido denunciados en el juzgado del señor juez de letras don Ramon Gamboa por bienes intestados los pertenecientes á don Isidro de la Fuente, ha mandado dicho Sr. juez se cite y emplace á los que se consideren con derecho á ellos, para que en el término de 40 dias los residentes en la República, y dentro de seis meses los que estuvieren fuera de ella, com-

parezcan á deducir sus acciones por el oficio del que suscribe; bajo el supuesto que si no lo verificaren se entenderá y fenecerá el juicio de sucesion con los pretendientes que han ocurrido.

Méjico mayo 7 de 1844.—Ramon de la Cueva.

SECCION POLITICA.

MADRID 26 DE JULIO.

CONSPIRACIONES.

Todos los gobiernos débiles y opresores sueñan en conspiraciones, y no se creen seguros sino rodeados de bayonetas. La persecucion y las arbitrariedades que ejercen, les hacen ver en cada persona un enemigo; en cada reunion un foco revolucionario, y en los desahogos del entusiasmo patriótico, manifestaciones subversivas ó sediciosas. Condenados por la opinion, perseguidos por el clamor público, y detestados de todos, temen, sospechan, viven en continuo sobresalto, y buscan su apoyo y su seguridad en la fuerza armada. Los gobiernos injustos son siempre crueles y sanguinarios, porque el temor les impele á sacrificar á cuantos les inspiran desconfianza por su prestigio y popularidad, persuadidos de que con actos inhumanos, lograrán aterrar los ánimos, y tenerlos sujetos á su ominosa dominacion. La inquietud, la alarma y la inseguridad son el resultado necesario de ese sistema de violencia y de recelo, y sus funestos efectos destruyendo al cuerpo político, acaban con la prosperidad, con la riqueza, y con la fuerza vital de una nacion.

Nunca fueron sacrificadas mas victimas por conspiraciones imaginarias que bajo la ferrea dictadura de Sila, de Cromwel y de Robespierre, incurriendo en la nota de perturbadores del orden público, todos aquellos que les hacian sombra, ó contrariaban sus culpables designios. Bajo el despotismo de Neron, de Caligula y Tiberio, las conspira-

ciones eran una mina fecunda, de donde salian los decretos de proscripcion y de muerte contra los mas ilustres patricios, y en ellas fundaba el gobierno inquisitorial de Venecia, la satisfaccion de sus venganzas. Entre nosotros, la mayor parte de las calamidades y desastres que padeció la familia liberal en los años de 14 y 23 de infausto recuerdo, deben atribuirse á las conjuraciones ficticias, que muchas veces suponía aquel gobierno opresor, para tener un pretexto con que esgrimir la espada de la persecucion contra los defensores de la libertad.

Por desgracia hoy la vuelta á renacer en España ese espíritu funesto, que la conciencia pública condena, y el aparato aterrador y las precauciones, y los suplicios que presenciarnos, y el continuo clamoreo de los órganos de la situacion, y toda esa balumba que donde quiera nos circunda y aturde, acredita que el gobierno, penetrado de su injusticia y de su aislamiento; se asusta de su propia sombra, ó que se propone imitar el régimen odioso, puesto en práctica en tiempos del mas perverso despotismo, suponiendo la existencia de conspiraciones fraguadas contra el orden de cosas establecido, para motivar sus violencias é ilegalidades.

Si la oposicion clama contra las tropelias y atentados que se cometen en Cataluña, Aragon, Málaga, Granada y otros puntos los partidarios del gobierno se apresuran á disculparlos, esforzándose en persuadirnos, de que semejantes medidas son necesarias para imponer á los conspiradores. Si los hombres honrados condenan los agios inmorales con que inauguró su dominacion el partido reaccionario, no falta quien procure disimularlos y encubrirlos bajo el pretexto de no dar armas á la oposicion, ni alimento á las conspiraciones.

Si los estados de sitio escitan la reprobacion general, se espican y se justifican con el pretexto de que existe una vasta conspiracion dirigida á derrocar la dinastía reinante.

Todos los bandos que se publican, todas las órdenes que se espiden, todas las providencias que se adoptan, se refieren á conspiraciones, y llevan el sello del pavor, de la debilidad y de la miseria de los gobernantes. El baron de Meer prende, destierra, confina y fusila para aterrar, segun dice, á los conspiradores. El general Breton llena de luto y de sangre el pueblo zaragozano con ánimo de reprimir los instintos revolucionarios de aquella poblacion siempre heroica. La declaracion del estado escepcional de Logroño, se atribuye á los planes de un puñado de revoltosos. En Caspe se estrae de la jurisdiccion competente, y se fusila de real orden á algunos españoles solo por color de impedir una insurreccion carlista.

¿Qué gobierno es este que tantos enemigos tiene, y á quien tantas conspiraciones amenazan? ¿Desgraciado el poder que á cada paso tiene que verter sangre para prolongar los minutos de su fluctuante existencia! Por otra parte esos mismos atropellos y crueldades son la mejor condenacion de la desatentada conducta de nuestros adversarios; porque ó las conspiraciones que se dicen son de todo punto falsas, en cuyo caso los gobernantes merecerian la execracion pública por la perdida de su sistema, ó son ciertas, y entonces probarán que solo inspira odio é indignacion el tiránico poder que nos oprime. Cuando los pueblos disfrutan de los beneficios de un gobierno justo, protector y paternal, las conspiraciones son imposibles, y los impotentes esfuerzos y las supérfluas tentativas de los alborotadores se estrellan en el prestigio, en la popularidad, y en el respeto que inspiran los hombres encargados de la administracion del Estado. Solo los gobiernos arbitrarios que fundan en la fuerza la razon de sus hechos, temen por su existencia, y se ven precisados á arrostrar los malos efectos de una impopularidad peligrosa.

Para nosotros esas conspiraciones son quimeras, fantasmas, delirios de la imagi-

LOS ULTIMOS DIAS DE UN PUEBLO.

CAPITULO XII.

El regreso.

La desdichada Lisa seguía con ansiedad los progresos del mal, y se deshacía en lágrimas y besos, como si sus caricias tuvieran la virtud de dar fuerzas y vida á su hijo, cuando el dolor, las privaciones y el hambre habían agotado aquel poder en el seno materno. Las emociones de la horrible escena ocurrida la noche que Nicolás la arrojó de su casa, las angustias y el frío de la primera noche, casi la habían privado de su leche, y la vida que desde entonces había pasado no era la mas á propósito para recobrarla. El pobre Enriquito, que nunca se veía harto, lloraba continuamente, mientras su pobre madre, falta de todo auxilio y de todo medio de consolarle, le tenía puesto al pecho todo el día. En vano el niño se esforzaba en chupar, porque no podía sacar nada y dejando el pecho se abandonaba á débiles gemidos, que no podía su madre acallar.

Un día que se había quedado sola á la caída de la tarde, se sentía la joven mas débil y desazonada que nunca; un dolor interior en los huesos del pecho oprimía su respiracion y sentía que se le acababa la vida. Sentada al lado de la ventana, con su niño en la falda, no dormido sino en aquella especie de entorpecimiento que se sigue á la pérdida total de las fuerzas, consideraba cómo disminuía la claridad del crepúsculo, pensando con terror en las prolongadas tinieblas de una noche de invierno. Como carecía de medios de tener luz, se veía en la necesidad de meterse en la cama luego que oscurecía, y el pensamiento solo de las horas eternas que iba á pasar en la oscuridad sin poder dormir, con la desesperacion de oír el llanto inconsolable de su hijo, la hacia estremecer de espanto, y era uno de los tormentos mas horribles de su situacion. Ya le-

vantaba los ojos mirando al cielo pardusco, que cada momento se iba poniendo mas oscuro, ya dirigía sus miradas afligidas y casi moribundas al estenuado rostro del niño, y calculaba los movimientos de la respiracion de este, que cada vez le parecia mas frecuente y difícil. De repente creyó ver que la palidez plateada de su piel adquiría una tinta amoratada al recordar los labios; levantóse asustada y acercó la cara de su hijo á la ventana, esperando que aquello sería efecto de la oscuridad; pero no era ilusión, el rostro y las manitas se iban poniendo azulados y casi negros. Los ojos del niño, medio cerrados al principio, se abrieron de repente, y un instante despues, desaparecieron las niñas debajo de los párpados, quedando abiertos los ojos. La desdichada madre lanzó un grito de desesperacion, y creyó que había llegado la última hora de su hijo. Llevóle á la cama, le quitó en un momento todas las envolturas, y trémula de ansiedad, de impaciencia, de incertidumbre, procuró calentarle con sus manos, con su aliento, con las lágrimas que derramaba en abundancia, pues le parecía que de este modo conseguiria reanimar en él el calor y la vida.

Despues, imaginando otros medios, aplicaba sus labios á los del niño, y procuraba derramar en su boquita entreabierta alguna escasa gota de leche que con gran trabajo podía extraer de su agotado seno. Oh! ¡Hubiera comprado á precio de su vida la dicha de ver que le alimentaba! ¡Vana esperanza! Tenia que renunciar tambien á ese consuelo, y levantándose entonces fuera de sí, derramando un torrente de lágrimas, y juntando las manos convulsivamente exclamaba:

—¡Hijo mio! amor de tu madre!... Oh! No la abandones, no... ¡Si por lo menos me miras! ¡Dios mio! Este angelito es lo único que me queda en el mundo! ¡y tambien ha de dejarme!... Enriquito! Mira á tu pobre madre... Vea yo una sonrisita en tu boca y muera lue-

go! ¡Dios mio! ¡Dios mio! Llévate todo cuanto puede interesarme... ¡pero mi hijo, mi amor, mis entrañas!... ah! ¡No es posible que quieras eso!

El niño continuaba siempre inmóvil; apenas respiraba, y no se veía en la ninguna señal que pudiera dar la mas leve esperanza. Las lágrimas de la desgraciada madre se agotaron de repente, y quedó ella misma muda é inmóvil, fijando en su hijo sus ojos desecados.

Pero en aquel momento produjo la naturaleza lo que no habían podido conseguir los esfuerzos, los cuidados, ni las lágrimas de la madre, pues fué cediendo la crisis que se había apoderado del niño. Lisa conoció el cambio desde los primeros instantes, y vió que el cuerpecito volvía á su color natural, los ojos recobraban su serenidad, y todas las facciones su armonia. Trémula y conteniendo el aliento, seguía aquellos síntomas con avidez cada instante mayor, y cuando al fin vió que se entreabrian los labios de su hijo, y que asomaba en ellos una triste sonrisa, fué tal el exceso de su alegría, y sintió tantas y tan distintas emociones á un tiempo, que las fuerzas la abandonaron, cayó de rodillas al lado de la cama, y cubriendo de besos las rodillitas y los pies de su hijo exclamó:

—¡Dios mio! ¡Ya sabía yo que no era posible! ¡Hubiera sido demasiado para una pobre y desdichada madre! ¡Desdichada! ¡Quién dice que soy desdichada, que soy pobre? ¡No me ha devuelto Dios mi amor? Me mira... se sonríe... Soy feliz, soy rica, soy afortunada, nada tengo que pedir... ninguna otra cosa necesita mi corazón... Oh! Enriquito! ¡Querías quitar la vida á tu madre, malvado!... Ah! no, no; no eres malvado... eres un ángel del paraíso, que acabas de volverme la vida.

Y no pudiendo bastar estas expresiones casi frenéticas á la emocion delirante de su pecho; se exhaló esta en un millón de besos, de caricias y terminó por fin en un torrente de lágrimas. Había ya cerrado la noche, y Lisa, un tan-

ta calmada de su agitacion, pudo pensar en la situacion en que se hallaba, y en el peligro de que de un momento á otro se realizase la desgracia que ahora no había hecho mas que amenazarla. Entonces el amor materno venció al terror que el pensamiento solo de su padre causaba en su alma, y se resolvió á ir á buscarle sin tardanza, á pedirle la vida de su hijo, obtenerla y morir en seguida á sus pies.

Enriquito dormía. Su madre le hizo la señal de la cruz, dispuso la cama de manera que no pudiera caerse si se movía, le dió otro beso mas, y bajó á tientas al cuarto inferior, que era el que ocupaba Nicolasa.

—Por amor de Dios, la dijo, corre al momento si mi Enriquito llora; voy á salir, pero vuelvo al instante.

En vano la vieja trató de detenerla; Lisa se había alejado rápidamente y no oyó siquiera las objeciones que hacia Nicolasa contra su salida á semejante hora. La noche estaba oscura, las calles casi desiertas, y la débil luz de las pocas tiendas cuyas puertas se hallaban abiertas, apenas bastaba para indicar el camino.

Lisa caminaba arrimándose á las paredes y lo mas de prisa que podía, y al cabo de pocos minutos se encontró á la puerta de la casa de Nicolás, que veía por primera vez desde que salió de ella. Al verla empezó á llorar; despues enjugó sus lágrimas y puso el pie en el primero de los dos escalones que había delante de la puerta de entrada, pero al ir á llamar le faltó el valor y no tuvo ánimo para estender el brazo hasta el llamador de la puerta. Percibió que había luz en la habitacion de Nicolás, y subiéndose en el zócalo de piedra que corría á lo largo de la fachada, y agarrándose á los hierros de la reja, consiguió elevarse lo bastante para ver lo que pasaba en lo interior. Nicolás y Laudomia estaban solos en aquel cuarto, el primero sentado en su sitial, junto á la chimenea, y la segunda haciendo labor delante de una mesa, ambos inmóviles y silenciosos, ambos con semblan-

nacion estraviada y enfermiza de los hombres de la situacion. Hasta ahora las apariencias indican, que si alguna conjuracion existe, radica en el gobierno, puesto que ademas de la conspiracion perenne contra la observancia de las leyes que los actos de sus agentes patentizan, acaba de revelarnos oficialmente, que proyecta la reforma de la Constitucion en el sentido que mas convenga á sus designios, empleando para conseguirla los inmensos recursos de que siempre pueden disponer los depositarios de la autoridad suprema.

Trabajos electorales.

Es muy curiosa y entretenida la polémica empeñada entre el *Globo* por una parte, el *Castellano* y la *Voz de la Razon* por la otra, acerca de la ponderada comision central del partido conservador, erigida en Madrid, auctoritate propia, para dirigir las elecciones en toda España. Mientras el *Globo* elogia un pensamiento tan feliz y acertado, y discurre seriamente sobre los medios mas oportunos de organizacion, descendiendo á detalles y minuciosidades que descubren su práctica y su saber en tales asuntos, los otros dos periódicos se rebelan contra la sagrada autoridad del comité, niegan rotundamente que tenga esa autorizacion que ostenta y ese carácter que usurpa, calificando de *juntilla* la reunion de la casa de Filipinas, y la cacareada asamblea como el pensamiento de un corto número de personas, ó la obra del exclusivismo y pandillaje.

Nuestros colegas disidentes lamentan á nuestro ver con sobrada razon, que un número de personas que no pasan de treinta, monopolice de esta manera la voz de un partido entero, revistiéndose de las supremas funciones directivas, que no les fueran conferidas por los votos de los afiliados en él, y observan que no se organizan de este modo las fracciones políticas, ni se inspira confianza á los asociados, ni se representan legítimamente sus opiniones, y sus intereses. En el calor de sus discursos presentan sino como modelo al menos como digna de aprecio y de imitacion, la conducta opuesta que siguen los progresistas en la contienda electoral, dando una parte directa y justa á todos los que militan en su partido, confesion nada sospechosa que aceptamos, y que prueba la franqueza, la tolerancia, y el respeto que nos merecen los derechos de los ciudadanos, y el dogma de la igualdad.

Imparciales nosotros en esta lucha intestina, nos cumple solo consignar ciertos hechos que tomamos de los mismos periódicos, y que descubren la índole de los primeros trabajos electorales del partido conservador.

tes tristes y con señales que podian atribuirse á los pesares causados por la desgracia, ó á los efectos de una enfermedad reciente.

Hemos visto ya que al terminar la horrible escena cuyo resultado fué la espulsion de Lisa de la casa paterna, quedó Laudomia desmayada y caída en el suelo. Habiendo acudido la vieja Fede á socorrerla, volvió en sí y pudo recobrar fuerza suficiente para arrastrarse hasta su lecho; mas apenas entró en él la atacó una calentura con delirio, y permaneció algun tiempo entre la vida y la muerte, siendo este día el primero que bajaba á la habitacion de su padre.

El mismo Nicolas habia padecido casi tanto como su hija; pero dotado de un alma y de un temperamento mas fuertes, no habia querido quedarse en cama, y se habia negado á las visitas del médico y de sus amigos, y aun á sus mismos hijos los habia desterrado de su presencia por que se atrevieron á pronunciar algunas palabras en favor de Lisa. Solamente Laudomia encontró indulgencia la primera vez que quiso intervenir en obsequio de su desgraciada hermana, pero con la condicion de que no volviera á suscitar una conversacion semejante. Ademas, habia prohibido á todos, bajo la pena de incurrir en su indignacion, que tuviesen relacion alguna con la muger del traidor *palleco*.

A pesar de todo, luego que Laudomia pudo coordinar sus ideas y vio que era preciso obrar á escondidas de su padre, se puso de acuerdo con sus hermanos para encontrar á Lisa á cualquier costa; pusieron en movimiento parientes, amigos, conocidos; registraron, por decirlo así, toda la ciudad, pero todas sus investigaciones fueron inútiles, y no les quedó, sobre todo á Laudomia, sino la mas profunda y completa desesperacion.

Lisa, enteramente absorta con la vista de su padre y hermana, no hacia mas que girar sus miradas de uno á otro, y su palidez, su triste-

Bien sospechábamos á vista de la reserva de ciertos diarios, que la reunion ni por su número, ni por el acuerdo de las opiniones, ofreció el resultado lisonjero que algunos se prometian. Preciso ha sido para que aparezcan los hechos en toda su verdad, que alguno de los asistentes se creyese aludido en ciertas líneas de nuestro periódico, y que la vanidad, y el amor propio lastimados, viniesen en auxilio de la causa de la publicidad.

Después del comunicado importante del señor Vidal y Abarea, no puede quedar duda de que fue desatendida ó desechada su juiciosa propuesta para que se formulase el pensamiento de reforma constitucional, contra cuya realizacion parece declararse en algunos párrafos de su discurso, contestado no sabemos en qué términos, (porque todos son misterios) por los señores Nocedal y Burgos. Tampoco la hay en que fueron solamente treinta y una personas las que concurrieron á la primera junta, y á la segunda diez y seis, no obstante las repetidas invitaciones hechas en los periódicos con bastante anticipacion.

Justo parecia que después de verse en tan insignificante minoria, se hubiesen abstenido los concurrentes de tomar ningun acuerdo ó resolucion, citando de nuevo por sí eran mas felices en otras tentativas. Pero lejos de ello, en la segunda junta se eligió la mesa del gran comité, compuesta de un presidente, un vice-presidente, un secretario y un vice-secretario, y se acordó por nueve votos contra siete que se diese un manifiesto, nombrando para redactarlo á cinco de aquellos señores, y ademas otra comision de igual número bajo la denominacion de ejecutiva y permanente, que hasta en las operaciones electorales muestran ciertos hombres su amor á otras comisiones de funesto recuerdo para España. Siendo el número de los cargos conferidos catorce, y diez y seis el de los concurrentes á esta asamblea aristocrática, muy ofendidos quedarian los dos que fueron eliminados del servicio activo, aunque no dejarían de sacar su parte y muy considerable en los trabajos por provincias, que si fueron repartidas con igualdad, debieron tocar tres á cada uno de los concurrentes, y si para esta cuenta divisoria se consideró el número de los treinta y uno que asistieron á la primera, olvidando la profunda disidencia de algunos, salieron entonces á una y media por cabeza.

Con estos antecedentes la reunion de Filipinas, por mas condecorados que sean sus miembros, no tomará á mal, que les neguemos la personalidad que se atribuye y ostenta, y que consideremos el manifiesto de los nueve votos contra siete como el eco

za, su inmovilidad, eran para ella otras tantas flechas que la atravesaban el corazón. «Tú eres la causa de eso», se decía á sí misma. Mira el estado á que has reducido á tu padre, á un pobre anciano.... á tu hermana, á ese ángel sin mancilla.... ¡Y esperas que Dios te reserve una suerte mejor! Esperas que quiera dejarte el consuelo de tener un hijo! Y herida de repente por la idea de que la justicia divina iba á castigarla presuntamente con la muerte de su hijo, no pudo contener su dolor, y empezó á sollozar con tal fuerza, que Nicolas y Laudomia oyeron sus gemidos.

—¿Quién llora en la calle? dijo el viejo levantándose, y acercándose á la ventana, que abrió. Lisa, sobrecogida de temor al ver á su padre levantarse, se habia bajado del zócalo y estaba de rodillas sobre las piedras de la calle.

—Padre mio, decía, nada pido para mí.... conozco que nada merezco.... pero mi pobre hijo, ¡ha de pagar una falta que no es suya!; tiene él la culpa de que su.... (La pobre Lisa tuvo todavia bastante discrecion para no nombrar á Troilo en aquel momento). ¡Padre mio! mi infeliz hijo vive de mi leche.... y yo no la tengo; no tengo ya fuerza, ni vida.... el hambre, padre mio, el hambre.... ¡Si supierais lo que es....! Y ver á un niño que se muere de necesidad!

Al acabar estas palabras, levantó Lisa la cabeza pensando que era imposible que su padre fuese tan duro que no se moviese á compasion, é imaginando verle á la ventana en una actitud de benevolencia; pero la ventana estaba cerrada y la luz habia desaparecido. La desdichada, en un acceso de desesperacion estuvo para romperse el cráneo contra los hierros de la reja.

Apenas vió Nicolas á su hija, se retiró, pero sin perder ninguna de sus palabras. Laudomia se habia acercado á él sin atreverse á dirigirle la palabra, y no hacia mas que abrazarle, ahogan-

do sus gemidos; pero su padre la separó, y señalando con el dedo la puerta, la dijo con voz que queria hacer amenazadora y severa, pero sin conseguirlo completamente: —Laudomia, yo no me mudo; sal y sube á tu cuarto; yo te lo mando.

Viendo que no le habia obedecido inmediatamente, repitió la orden, pero esta segunda vez con aquel tono á que nadie se atrevia á resistir en la casa, de suerte que la pobre Laudomia salió ocultando el rostro entre las manos.

El anciano, después de haber permanecido un instante en la postura de un hombre que escucha con atencion y de haberse convencido por faltar el ruido de los pasos de Laudomia, de que esta habia entrado en su cuarto, corrió á la despensa, colocó en un mantel todo el pan que encontró, abrió con precaucion la puerta de la calle, puso en el escalon aquellas provisiones y volvió á cerrar la puerta.

Lisa habia oido abrir y se habia levantado con toda la prontitud que le permitia su debilidad y con la emocion propia de una madre abandonada de todos, estenuada de fatiga, muerta de hambre, que cree verse acogida de repente con su hijo en una casa donde la esperan la abundancia y los mas compasivos cuidados. Pero cuando subió los dos escalones, la puerta estaba cerrada y el cerrojo habia ya corrido por las armellas. Entonces vió que en el suelo, delante de la puerta habia un mantel lleno de pan.

Tantas humillaciones, unidas á tantos dolores, comprimieron los últimos esfuerzos de su alma, y se encontró sin fuerza para llorar ni para quejarse. Sentóse en los mismos escalones, cogió un pedazo de pan y empezó á comerle con la mayor ansia, porque en ella no obraba ya sino el instinto de la conservacion, y habia callado por un momento el sentimiento de las penas morales. Así es que exclamó suspirando: «Cuánto bien me haría un poco de vino y un buen fuego para reponerme de la debilidad y el frío»

No hay duda, y así lo persuaden el au-

do sus gemidos; pero su padre la separó, y señalando con el dedo la puerta, la dijo con voz que queria hacer amenazadora y severa, pero sin conseguirlo completamente:

—Laudomia, yo no me mudo; sal y sube á tu cuarto; yo te lo mando.

Viendo que no le habia obedecido inmediatamente, repitió la orden, pero esta segunda vez con aquel tono á que nadie se atrevia á resistir en la casa, de suerte que la pobre Laudomia salió ocultando el rostro entre las manos.

El anciano, después de haber permanecido un instante en la postura de un hombre que escucha con atencion y de haberse convencido por faltar el ruido de los pasos de Laudomia, de que esta habia entrado en su cuarto, corrió á la despensa, colocó en un mantel todo el pan que encontró, abrió con precaucion la puerta de la calle, puso en el escalon aquellas provisiones y volvió á cerrar la puerta.

Lisa habia oido abrir y se habia levantado con toda la prontitud que le permitia su debilidad y con la emocion propia de una madre abandonada de todos, estenuada de fatiga, muerta de hambre, que cree verse acogida de repente con su hijo en una casa donde la esperan la abundancia y los mas compasivos cuidados. Pero cuando subió los dos escalones, la puerta estaba cerrada y el cerrojo habia ya corrido por las armellas. Entonces vió que en el suelo, delante de la puerta habia un mantel lleno de pan.

Tantas humillaciones, unidas á tantos dolores, comprimieron los últimos esfuerzos de su alma, y se encontró sin fuerza para llorar ni para quejarse. Sentóse en los mismos escalones, cogió un pedazo de pan y empezó á comerle con la mayor ansia, porque en ella no obraba ya sino el instinto de la conservacion, y habia callado por un momento el sentimiento de las penas morales. Así es que exclamó suspirando: «Cuánto bien me haría un poco de vino y un buen fuego para reponerme de la debilidad y el frío»

to cabeza de proceso, y el oficio del promotor fiscal comisionado para la captura de los reos, insertos al final, que la causa se comenzó de oficio por la jurisdiccion ordinaria, y que por disposicion de ella fueron presos los tres oficiales carlistas. El conocimiento por lo tanto correspondia al juez de primera instancia de Caspe, conforme al artículo 2.º de la ley de 17 de abril de 1821, en que se dispone, que los reos de delitos contra la seguridad interior ó exterior del Estado, aprehendidos por la justicia ordinaria ó en fuerza de sus disposiciones, sean juzgados por ella con inhibicion de otra autoridad.

El juez de Caspe siguió el proceso del modo breve y sumario prevenido en la ley citada, y sentenciado definitivamente lo remitió en consulta á la audiencia de Zaragoza. El capitán general hubo de reclamar á este la entrega del proceso y de los reos, pero resistióse la audiencia á verificarlo, defendiendo la jurisdiccion hasta el punto de formalizarse competencia, cuyo fallo está pendiente en el supremo tribunal de Justicia.

En este estado, se allanó la cárcel de Caspe por una partida de tropa al mando de un teniente coronel, procedente de Alcañiz, la que arrancó los presos del poder del juez de primera instancia, y sin tomarles una sola declaracion, sin identificar siquiera sus personas, los fusiló al momento en la plaza pública de la misma ciudad, para que fuese mas escandaloso el atropello, mas duro el vilipendio y la humillacion de la justicia y de los tribunales encargados de administrarla. Afortunadamente habian sido trasladados á Zaragoza pocos dias antes Villuendas y Calavera, complicados en la causa como auxiliadores, lo que impidió que sufriesen igual suerte que los reos principales.

La atencion general está fijada sobre la competencia, pues si se decide como es de esperar en favor de la jurisdiccion ordinaria, el conflicto será todavia mas grave, sin dejar por ello de ser un escandaloso delito, aunque fuese resuelta en favor de la militar.

Folio 39. — Auto. — Teniendo noticia el que provee que el cabecilla carlista D. Juan Bautista Llobet que venia de Francia para sublevar el pais con sus dos compañeros, se encuentra en el pueblo de Arens y casa de Maria Paula Ramblat ó Llobet, á cuyo pueblo aunque no es de esta jurisdiccion, trasládese inmediatamente el promotor fiscal del Juzgado en union del comandante militar de este destacamento con la fuerza que pueda disponer para ver de conseguir la interesante captura del citado Llobet, encargándole, que encontrando á este en la casa mencionada con los dos restantes que se persiguen, procedan á la prision y conduccion á las cárceles nacionales de este juzgado, entregándole el correspondiente mandamiento á su alcaide para los fines consiguientes. Dese parte por el correo de hoy á S. E. la audiencia del territo-

Laudomia que habia permanecido algunos instantes en su cuarto escuchando, volvió á bajar sin luz y con los pies descalzos, á fin de engañar la vigilancia de su padre y hablar á su hermana. Habia estado mirando desde lo alto de la escalera y observado todos los movimientos de Nicolas y le habia visto, después de cerrar, detenerse con la cabeza baja algunos instantes que á ella le parecieron siglos, enjugarse los ojos con el dorso de la mano, y al fin entrar en su cuarto. Entonces bajó con la rapidez de una ave, cedió el cerrojo sin hacer ruido á la prision convulsiva de sus dos manos, y dirigió una ansiosa mirada á la calle. Todo estaba oscuro y desierto. Dió, sin embargo, algunos pasos, diciendo en voz baja pero perceptible, «Lisa, querida Lisa», mas nadie respondió.

—Pues no debe estar tan lejos que no pueda oirme se dijo á sí misma. ¡Si yo pudiera advertir que direccion ha tomado! Acaso estará todavia muy cerca de aquí; y no poder hallarla! Pues es preciso que yo no deje perder esta ocasion que no volverá á presentarse. Llamaré mas fuerte y suceda lo que sucediere.

Y la buena Laudomia llamó dos veces á su hermana con voz bastante elevada. A esta voz respondió otra, no de muger, sino fuerte, varonil y muy inmediata, diciendo:

—¿Quién llama á Lisa en la calle y á estas horas?

Al mismo tiempo vió Laudomia que se acercaba á ella un hombre armado y á caballo, que detuvo á este, en tanto que la jóven asustada se refugiaba en la puerta de su casa. No la cerró sin embargo, y volvió á mirar á la calle, porque pasada la primera sorpresa, le pareció que aquella voz no le era desconocida. El ginete se habia acercado tambien y echado pie á tierra.

—Laudomia, dijo dirigiendo á esta la palabra; ¡buscáis á Lisa de noche y en la calle!

—¡Oh Lamberto! exclamó Laudomia; y no puedo decir mas. (Se continuará.)

rio, del estado de esta causa. Acordado y firmado por el señor juez de primera instancia en Caspe a diez de Junio y ocho y media de su noche: foy fe=Guardiola=Ante mí José Galved.

Folio 51. = Comandancia de armas de Caspe. = Promotor fiscal de este juzgado. = Sin embargo de la equivocación de María Paula Rumbet que se llama Llobet se ha capturado en la casa de esta el cabecilla Juan Bautista Llobet, con sus dos compañeros Gabriel Pajares de la clase de oficial, y Meliton Ballon, desertor del ejército con quienes nos ponemos en marcha mañana, y llegaremos a esa probablemente sobre las doce. A nuestra vista diremos a V. lo que se ha determinado con respecto a la mujer en cuya casa se hallaban, así como con la persona depositaria de dos maletas de los mismos, así como de los demás papeles ocupados. Lo que comunicamos a V. para su satisfacción y para que en la causa obre los efectos que haya lugar. = Dios guarde a V. muchos años. Calaceyte y junio 11 de 1844. = El Comandante de armas, Federico Bourd. = El promotor fiscal, Vicente Castillon y Ros.

Imprenta extranjera.

Los periódicos ingleses han entrado ya en alocada polémica con los ministeriales de París, sobre la cuestión de Marruecos; y a fuer de españoles nos duele vernos envueltos en ella de una manera poco decorosa al noble renombre de la nación, tan comprometida hoy en el extranjero por los hombres que la dominan.

Dice el *Chronicle*, de Londres del 13 de este mes: «El diario ministerial francés *El Debate*, asegura que para la España y no para la Francia está reservado el futuro dominio de Marruecos, porque los moros han desarrollado poca ambición y han hecho imperceptibles progresos en la táctica militar, siendo una raza de hombres condenada a ser barrida (*swept off*) de las tórridas playas africanas, por una raza europea que ha perdido su libertad, su territorio, su civilización, sus riquezas, su actividad comercial, con mas rapidez, en el curso de dos siglos, que ninguna otra nación de las que recuerda la historia. ¿Por qué no nos dice también *El Debate* que los *Lazzaroni* de Nápoles están destinados a conquistar el país de los tunecinos?» — Empero, no es para la independiente y noble España del Cid, de Carlos V, de Riego, que los ministeriales franceses reclaman la unión y el dominio del Africa Oeste-Septentrional; la piden para la España de hoy, reducida a la humilde condición de una provincia francesa, regida por subalternos de aquella potencia y por personajes que invocan al rey Luis Felipe con el pomposo título de padre. La España de hoy no puede hacer mas que aceptar, tratar de conservar y malregir las provincias moriscas que le conquistare el cañon de la Francia.... ¿Como pudieran los franceses forzar a los moros a que humillen la erguida frente a la omnipotencia de Narvaez mas bien que a la de Muley Abderhaman? — El morisco Sultan es un príncipe humano, opuesto a escenas de sangre: el gabinete español ha derramado mas en un día de fusilamientos que el actual emperador de Marruecos en todo el tiempo de su reinado.

«En cuanto a las leyes, la Constitución, los derechos locales y municipales, y la seguridad individual, con corta diferencia en las formas, lo mismo se respetan en Marruecos que hoy en España.

«Con que derecho pues, bien sea política, bien filosóficamente hablando, propone el *Diario de los Debates* la destrucción de la independencia nacional de Marruecos para transferir su soberanía a la corona de España? — ¿Será acaso por que la influencia y el dominio de la España hayan sido transferidos a la Francia....?

«Cuando la reina fué conducida a Barcelona, se nos dijo que se trataba del casamiento de un príncipe napolitano con doña Isabel II, como garantía contra la ambición de familia del rey de los franceses: sin embargo, ni príncipe, ni negociador napolitano, se ha presentado aun en la escena.

El gobierno español solo se ocupa en destierros, encarcelamientos y en dar muerte a cuantos cree sospechosos, y tiembla al considerar el degradado temple de su autoridad.

La pluma se resiste, y la calma necesaria nos abandona, para seguir estratando de las columnas de nuestro británico colega, el cuadro depresivo de la dignidad de nuestra patria, que con colores que el decreto de imprenta no nos permite reproducir literalmente y segun estan escritos, estampa en su número de 13 de este mes, y mas que todo nos conduce y aun nos avergüenza el fundamento que a tales diatribas ha dado pábulo en el extranjero la errada conducta de los hombres, que por tortuosos y fementidos medios, se han elevado al poder, sacrificando las mas sinceras afecciones de sus enemigos políticos, para hacer triunfar los peores motivos contra la legalidad y la justicia de nuestras mejores razones.

Espíritu de la prensa.

EL ECO DEL COMERCIO, opina porque debe prescindirse de toda correspondencia y de todo proyecto de avenimiento con la corte de Roma, hasta que seamos tan libres, poderosos e independientes que se incline ante nosotros el prepotente coloso del Vaticano convencido ya de sus

inútiles esfuerzos. No se conforma con la explicación que han dado los periódicos ministeriales a la salida de los señores Mon y Pidal, y le parece que habrá sido motivada por nuevas exigencias de los absolutistas, para consumir desde luego la obra de reacción que han comenzado.

EL HERALDO, cree que la guardia real es una institución eminentemente útil al ejército y al país, siempre que estén abiertas sus filas a todos los individuos del ejército, en sus diferentes armas y clases, de tal manera, que no pueda tenerse entrada en ella por otro camino que el de la milicia; que se conceda exclusivamente al mérito, es decir, a la capacidad, al valor, a la moralidad y a los servicios prestados a la nación y que sea cualidad preferente en sus oficiales haber hecho la guerra o tomado parte en alguna campaña.

EL HISTORIADOR, tiene por muy obstinados e ignorantes, a los que ponen tanto empeño en que se lleve a cabo la irrealizable devolución de los bienes nacionales, pues la alarma que difundirá esa medida en millares de familias y el trastorno que ocasionará a los que sean privados de un cómodo bienestar, serán el grito de guerra mas elocuente y fascinador que pudiera levantarse; porque nunca se combate con mas valor y denuesto, que cuando se defiende el hogar doméstico; y si los desengaños pueden haber disminuido el influjo de las creencias políticas, le aumentaría el interés, que es el idolo de este siglo, y que impunemente nadie se deja arrebatar.

EL TIEMPO, considera los estados de sitio como un medio indispensable de gobierno en determinadas circunstancias; y en prueba de ello, dice que apesar de que todos los partidos políticos los han combatido en la oposición, se han valido de ellos cuando han estado en el poder.

EL ESPECTADOR, habla detenidamente de la conversión de las libranzas del tesoro en títulos del tres por ciento; y contesta a las razones que ha espuesto el *Globo*, en favor de la medida adoptada por el gobierno sobre este punto.

EL CASTELLANO, explica a su modo los motivos que tuvo la autoridad militar, para alarmar a esta población en la noche del miércoles, con el aparato de fuerza que desplegó por las calles, y lo atribuye principalmente a los planes de los enemigos del gobierno, que segun el trabajo con ahínco en una conspiración próxima a estallar, y a los rumores y noticias que esparcen para inquietar los ánimos.

EL GLOBO, encarece la necesidad de que se reúna en un solo punto todo el gabinete, porque separados como están ahora los ministros, se entorpecen o paralizan muchos negocios y no puede acudir el gobierno con oportunidad donde es necesaria su atención.

LA POSTDATA, aconseja a sus amigos políticos que se dediquen a procurar votos para vencer decorosamente en las próximas elecciones, sin traspasar la ley, sin violencias, sin coacciones ni fraudes de ningún género y sin cobijarse bajo el prestigio de las autoridades.

Noticias nacionales.

BARCELONA 20 DE JULIO.

Antes de ayer se dió un baile en un hermoso vapor francés, a toda la diplomacia y autoridades principales de esta ciudad. La función estuvo muy brillante, con ambigü de abundantes y delicados sorbetes. Probablemente cada vaso de sorbete habrá costado a la España mas de cien mil francos.

Incluyo copia de la estraña esquila que nos ha pasado el ayuntamiento, y en su nombre la junta de festejos. En tiempo del conde de España, cuando los liberales se negaban a dar a los frailes lastimosas que pedían, se apuntaban sus nombres en un libro verde, y se les tenía presentes cuando había que distribuir algunos confinamientos, destierros, deportaciones etc. Pensar en diversiones y en gastar sumas crecidas, con ese objeto, cuando el pueblo no tiene pan que comer, y cuando los infelices tejedores se caen de inanición en las calles y templos, es cosa que no se comprende.

Parece ha sido nombrado regente de la audiencia de Sevilla el señor don Joaquín Gasas, el mismo que siendo hace pocas semanas fiscal de la de Valencia, espidió a los promotores fiscales del territorio aquella famosa circular, cuyo final ha merecido los mas grandes elogios de los hombres de la nueva era de paz y ventura.

Junta de obsequios. — La junta de obsequios de esta ciudad compuesta de una comisión de su Exmo. ayuntamiento y de los representantes de las corporaciones, clases, colegios y gremios, desosa de ofrecer a SS. MM. y A. durante su permanencia en ella, algunas demostraciones dignas de las augustas personas a quienes se dirigen a la par que sencillas y proporcionadas a la situación de esta ciudad, efecto de repetidos sufrimientos, y no pudiendo contar para su coste con fondos municipales destinados justa y estrictamente a determinados objetos, ni con derramas ni arbitrios que agraven al pueblo, ha acordado dirigir una invitación a las personas que cree se hallan en el estado de poder concurrir a la reunión del fondo necesario para llenar aquel propósito. A este fin se dirige a vd., y no dudando que se honrará en contarse en el número de los que a ello deben cooperar, espera que lo que tenga voluntad de entregar se servirá anotar al margen de esta esquila la cual para conocimiento de la junta se pasará a recoger el día siguiente de su entrega. Con ello no solo dará vd. una prueba de aprecio y afecto a las reales personas sino que tambien que esta junta le quedará agradecida.

Dios guarde ect. Barcelona 22 de junio de 1844. (Corresp. del Clamor Público.)

VITORIA 21 DE JULIO.

Increible parece el furor con que se persigue a los liberales. Cada dia crece el odio con que se les mira y la dureza con que se les trata. Hoy han sido desterrados 13 gefes y oficiales de este depósito, sin que para ello hayan dado mas motivo que ser buenos liberales. El brigadier Falcon que mandaba el regimiento de Mallorca, y que no quiso pronunciarse ha sido confinado a Trujillo; el coronel Mancebo, a quien tanto se atropelló en Valencia en el pronunciamiento del año anterior, a un pueblecito cerca de Valladolid; al coronel Angulo que era gobernador de Bilbao, y a su hijo capitán, a Sevilla; y al comandante de Mallorca, Rios, a Granada. Estas medidas en vez de imponer irritan a cuantos tienen el menor resto de patriotismo. (Corresp. del Clamor Público.)

VALENCIA 22 DE JULIO.

Se dió fin en esta capital a las operaciones de la quinta, en medio del descontento general. El día del sorteo vimos desplegar un aparato de fuerza que pudo haber producido un efecto contrario del que las autoridades se propusieran, pues todos los jóvenes se manifestaron sumamente disgustados al ver tomados de antemano por la tropa los balcones interiores del palacio arzobispal en donde se verificaba aquel acto.

En el pueblo de Benifayó de Valdejaica, un labrador testarudo, hombre de mucha fé en el gobierno representativo, fue llamado para el acto de las excepciones por si tenia alguna que oponer en favor de un hijo mozo comprendido en el sorteo. El tal ciudadano manifestó que protestaba de aquel acto, porque no estando autorizado el gobierno para decretar por si una quinta de cincuenta mil hombres la creia nula con arreglo al artículo 76 de la Constitución. A los tres dias fue llamado por este gefe político, y se le impuso una multa de 300 rs. vn. por su atrevimiento, añadiéndole la ordinaria de que vijilaria su conducta.

Por órden del capitán general ha sido desarmada la milicia de caballería de esta capital, que hasta ahora habia sido respetada por la adhesión de sus individuos a la actual situación.

Corre muy válida la voz en este momento de que acaba de fondear en esta playa un vapor inglés que ha traído pliegos para nuestras autoridades.

Se asegura que contienen instrucciones para que si llegan esta noche los cuatro ministros residentes en esa, se embarquen luego, luego para Barcelona; y si no lo verifican hasta mañana a las ocho de la misma, se vuelva dicho buque, porque en tal caso habrán hecho el viaje SS. EE. por Zaragoza.

La circunstancia de haber pasado hacia Poniente el vapor de Guerra Isabel II, que dicen venia con el buque inglés, aumenta las conjeturas sobre esta novedad tan estraordinaria y sorprendente, sin que haya podido traslucirse nada acerca de las causas que la motiven. (Corresp. del Clamor Público.)

Noticias extranjeras.

FRANCIA. — Adopción del presupuesto para 1845. — La cámara de los diputados en su sesión del día 18, despues de haber admitido a M. C. Lafitte como diputado por el distrito de Louviers, procedió a votar el conjunto del presupuesto de gastos para 1845, que sube a la cantidad de 1,363.576.248 francos, (mas de 5000 millones de rs.) y fué aprobado por 201 bolas blancas contra 59 negras.

Citación del consejo de los abogados de París. — El tribunal real ha dado su sentencia relativamente a la carta que el decano y demas individuos del consejo del orden de los abogados de París dirigió a Mr. Sauzet, con motivo de las palabras de este que se creyó ofendian a toda aquella clase, y dicha sentencia, despues de un largo considerando, condena a los ilustres abogados a la pena de apercibimiento y a las costas. Los individuos del consejo han redactado una memoria en que se espone todo lo ocurrido en este asunto, y ademas han apelado al tribunal supremo (*Cour de cassation*) contra aquella sentencia. El tribunal parece que juzgará muy pronto de la apelación.

INGLATERRA. — Comercio de negros. — Incidente relativo a España. — En la cámara de los comunes y con motivo de las ultimas conmociones de la isla de Santo Domingo, manifestó lord Palmerston que deseaba presentar a la cámara algunas observaciones antes de hacer una mocion relativa al comercio de negros. (Todo el mundo sabe (dijo) que para Inglaterra y para cualquiera otro país es un deber de humanidad el hacer cesar el tráfico mas odioso, pero no se conoce exactamente el número de individuos que se llevan cada año al continente y a las islas de America para venderlos allí como esclavos, porque los gobiernos de los países a donde se llevan esos infelices no publican ningún estado por donde pueda conocerse ese número. Sin embargo, se calcula que el número de negros llevados a las islas y al continente de America sube anualmente a 150,000, siendo de notar que la mortalidad entre estos desdichados es de tres dos. Para hacer este comercio, los cazan verdaderamente. En una noche oscura rodean e incendian un pueblecillo africano, y los que tratan de escapar de las llamas son cogidos y luego vendidos como esclavos.» Lord Palmerston añadió otros pormenores para justificar su mocion reducida a pedir que se investigue el número de negros africanos introducidos en las islas y continentes americanos desde 1815 a 1843, y se quejó de que Francia no hubiese ratificado todavía el tratado que hizo con Inglaterra sobre este objeto.

Sir Roberto Peel convino en que no hay tráfico mas odioso que el comercio de negros, y aun añadió que en su concepto es el mayor obstácu-

lo que se opone a la propagación del cristianismo. Dijo que hay dos países sin cuya cooperación no es posible extinguir ese tráfico, que son España y el Brasil, y añadió que si estos dos países persisten en una política inhumana se espone a consecuencias muy terribles. Respecto a la falta de ratificación del tratado por la Francia manifestó que era culpa del mismo lord Palmerston, pues el tratado de julio de 1840 y la campaña de Siria habia escitado demasiado la irritabilidad nacional en Francia para que el rey de los franceses hubiese podido firmar el tratado. Aseguró que el gobierno de S. M. habia mandado que se vigilase la costa de Africa por un gran número de buques pequeños, y concluyó diciendo que el gobierno francés deseaba la abolición de ese odioso tráfico y que sus intereses no se oponian verdaderamente a ello.

Hablando despues con respecto a España y a una alusión hecha por lord Palmerston dijo: «¿Donde encuentra el noble lord fundamento para suponer que se haya hecho combinacion ninguna con Francia para esclavizar a los libres? Supone acaso que puede estar en el interes de de Francia ni de Inglaterra, gobernadas por instrucciones liberales, ver establecerse en España el gobierno despótico? Por mi parte, deseo que España siga gobernándose con instituciones libres, porque creo que tales instituciones son la mejor garantía de la paz de España con los demas países, y el mejor medio para que vuelva a ocupar la elevada posición que ya tuvo entre las naciones del mundo. ¿O piensa el noble lord que debieramos haber intervenido para mantener a Espartero en España? Nadie mas que yo aprecia el caracter y servicios del general Espartero, pues creo que es hombre de honor, que estaba cumpliendo con su deber respecto a España, y resuelto a establecer firmemente en ella un gobierno constitucional, sin querer para si poderes que la Constitución no le daba. Probablemente su dulzura y moderación han apresurado la terminación de su cargo, pero por mas que agradezcamos al general Espartero las señales de aprecio y amistad que siempre dió a este país, por mas que reconozcamos su intencion de gobernar constitucionalmente y de entregar el poder en manos de la joven soberana cuando llegase la época en que debiera ejercerle, si el noble lord quiere decir que hubieramos debido intervenir activamente para mantener al general Espartero en España, yo difiero totalmente de su opinion en este punto. Yo opino que ningún país tiene derecho a esa intervencion en los negocios domésticos de otro. Siempre he creído que el pueblo español es el mejor juez acerca del gobierno que quiere tener; y que nosotros debemos apoyar en cuanto podamos ese gobierno, mientras lo pida y se nos muestre amigo, pero protestaré constantemente contra la doctrina de que sea un deber de Inglaterra intervenir de una manera activa para que España tenga tal ó cual forma de gobierno.»

Volviendo a la mocion indicada dijo que el gobierno no hallaba inconveniente alguno en presentar todos los datos que tuviese acerca del número de negros que se habian introducido en America, y despues de una corta réplica de lord Palmerston, se aprobó la mocion con una enmienda de sir R. Peel, que le daba mayor estension todavia.

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Hoy a las 10 de la mañana, debe verificarse en el piso bajo de la audiencia territorial, el juicio de jurados que ha de calificar el primer artículo denunciado de la *Monarquía*.

— Se asegura que han muerto en Francia los gefes carlistas Basilio García y el cura Merino.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

El diario oficial de la Habana del 10 de junio anuncia que a consecuencia de la desastrosa sequedad que se nota en la isla, se han rebajado a la mitad los derechos de aduanas sobre viveres.

— El gefe político de Zaragoza ha publicado en los periódicos oficiales de la provincia, que la reina pasará por aquella ciudad de regreso a Madrid, debiendo salir de Barcelona el 10 del próximo agosto.

CRÓNICA ESTRANGERA.

En Königsberg se estan haciendo grandes preparativos para celebrar con magnificencia el aniversario 300 de la fundación de su famosa universidad. El ministro de instrucción pública ha destinado 12,000 escudos (180,000 rs.) para esta solemnidad a la que asistirá el rey de Prusia.

— El baron de Rothschild está ya en Roma, donde ha ido a contratar con el gobierno papal un empréstito.

CRÓNICA DE TEATROS.

Mañana sábado se pondrá en escena en el Circo la comedia nueva original en 3 actos, titulada *Dios nos libre de una vieja*, y la señora Petit-Shepan, de cuya llegada a Madrid hablamos hace algun tiempo, hará su primera salida con un pas de deux acompañada del señor Gautier.

— El 19 del actual se dió en París en el teatro de la ópera la 156 representación de los *Hugonotes*. Menghis que ha hecho su primera salida con el papel de Raul, fue muy aplaudido: las otras partes principales se ejecutaron por las señoras Dorus-Gras y Miquillet y los señores Lavasseur y Massol.

— En el teatro de la ópera cómica ha obtenido

un éxito brillante la titulada, *Les Quatre Fils Aymon*.
—La comisión de lectura del teatro francés ha recibido por unanimidad un drama en verso, de M. E. Legouvé, titulado *Guerreiro*. Será puesto en estudio y representado muy en breve.
—Han llegado á París las interesantes actrices españolas doña Eugenia García y su hermana la señora Viardot García, procedentes la una de Inglaterra y la otra de Alemania.

SECCION LITERARIA.

SIN PARLAMENTO

No hay porvenir para los tronos.
Por el licenciado don Miguel Rodríguez Ferrer.

Con gran copia de doctrinas y de erudición el señor Ferrer refuta en el interesante opusculo que con este título ha publicado en Vitoria, los principios y argumentos á favor del régimen absoluto, contenidos en el folleto, un monarquismo á los parlamentarios. El autor examina el origen de los gobiernos representativos, y demuestra de una manera concluyente la antigüedad de su procedencia, la acertada combinación de sus elementos, y la bondad de sus resultados. La persuasión en que algunos se hallan de que el gobierno inglés ha servido de tipo y modelo á las demás naciones de Europa, que disfrutan hoy de un régimen parlamentario, da margen al autor para hacer algunas investigaciones eruditas, que prueban su buen juicio y su instrucción. Nosotros estamos de acuerdo en este punto con el señor Ferrer, y á mayor abundamiento tenemos en nuestro apoyo, la opinión del célebre Montesquieu, el cual en el espíritu de las leyes, sostiene, que el gobierno representativo nació en los bosques de Alemania.

El mecanismo de este sistema filosófico, la compensación de poderes, la responsabilidad ministerial y el equilibrio de todas las ruedas de que se compone, ocupan largamente la atención del autor, haciéndole discurrir con mucha oportunidad, sobre los principales sucesos históricos que mas han influido en la suerte del régimen representativo. Pero lo que mayor novedad tiene á nuestros ojos es la teoría de los partidos que esplica y esplana para demostrar

que su existencia no es obra de aquel, sino que radica en el corazón y en las pasiones ajenas á la condición humana. Lleno de fe y convicción en sus creencias, y persuadido de que la lucha de los partidos, abre un foco luminoso á la ilustración pública, se expresa en estos términos:

«Nuestros lectores habrán observado que hemos procurado estendernos en el anterior capítulo sobre el espíritu de los tiempos que alcanzamos, verdadero origen de las constituciones, y del gobierno parlamentario, porque fue nuestro ánimo probar, que semejante sistema no es como lo presenta el monarquismo un simple hecho ó una forma de gobierno dechado de la constitución inglesa; y que como tal, puede ser repudiado por el poder de los gobiernos, ó por las ineficaces máximas de sus correligionarios. Hemos espuesto que su aceptación es una necesidad, y que el imperio de las nuevas ideas es muy superior á aquellos, sin que en sus manos haya estado otra cosa, (según la historia) ni lo esté al presente (según el libro europeo) que el admitir su poderoso influjo, reglando y dirigiendo su marcha con el equilibrio de las nuevas constituciones, en las que el legislador no puede perder de vista, ni dejar de representar también, un solo interés de los que esconden y trabajan las sociedades modernas. Uno de estos, son los partidos políticos, que necesitan el elemento de la discusión pública, como los vivientes del Océano el líquido en que se multiplican. Y no se horrorice el monarquismo, porque estos, cual otros males de la fabulosa caja, sean solo el producto de nuestros tiempos y del sistema parlamentario. Estos son tan viejos como el mundo; porque ellos datan desde el pórtico de los antiguos filósofos, desde los foros de Grecia y Roma, desde las inmensas contiendas, disputas y heregias del oriente y occidente cristiano, y desde el siglo XVI mas particularmente, los políticos que alcanzamos en el día, como á manifestarlo vamos.

«Sabido es que en el siglo XV la autoridad y el derecho divino eran los dos ejes sobre que giraban los mundos moral y político. En el XVI aparece un hombre, que dice ser una mentira la primera, y abrazando con su aliento destructor la unidad del pensamiento y el arte universal; la sociedad europea comenzó á sentir los

vaivenes consiguientes á el huracán, que la azotara. Conmovida hondamente en sus cimientos, porque eran rasgados sin piedad en sus entrañas los vasos, que contuvieran las creencias que la vivificaban, y la unidad que la robustecía, muy pronto deshecho el eslabón del poder espiritual, pudo pensarse en romper el segundo del temporal de los tronos. Las escisiones religiosas fueron así la vanguardia de las políticas, y en sus páginas la historia nos las manifiesta claramente, para detenernos en bosquejar sus gérmenes y progresos, demasiado sangrientos por cierto en su lucha y actual desarrollo. Mas no cabe duda que de este choque de nuevos y antiguos intereses debió nacer la divergencia, y que esta para sostenerse, necesitaba de individuos ardorosos que abogando por los unos combatiesen á los otros. Tal es en abstracto el origen de los partidos, y tal la clave, por donde podremos formar una idea de su existencia presente. El mundo actual los conoce mas que el antiguo, porque existe en él, mas potencia para enjendrarlos, mas medios para desarrollarlos y difundirlos. La inteligencia ha conquistado el lugar que le usurpara antes la fuerza; y es innegable, que cuando se manda amenazando, no hay lugar para cumplir advirtiéndolo; sino para obedecer callando. Por otra parte la imprenta ha coronado la emancipación de aquella, y la imprenta es en estos siglos que alcanzamos, una máquina de guerra, que afianzada cada vez mas en sus manos, es mas formidable aun que la del arte de la era para los formidables muros. Los partidos sin embargo, han necesitado para nacer grandes crisis y revoluciones, y han podido extinguirse, debilitarse ó robustecerse, organizarse ó regularizarse, según hayan sido estas sofocadas ó conducidas, desarrolladas ó complementadas. Mas siempre han progresado en esta triste academia, y les ha sido necesario pasar por el tremendo crisol de las revoluciones, saliendo tanto mas puros y con tanta mayor fe, cuanto con mas mártires ó sangre las hayan fecundado. En pais ninguno se han regularizado tanto estas opiniones, grupos, asociaciones, partidos ó como quiera llamarseles, como en la gran Bretaña. La Inglaterra sin embargo es de todas las naciones europeas, la que ha presentado un teatro el mas turbulento de su por-

fiada lucha; y si el resultado político y social ha sido progresivo, la batalla y los combates han sido continuos tambien.

En suma recomendamos á nuestros lectores el opusculo del señor Ferrer tanto por las buenas doctrinas que contiene, como por su mérito literario, seguros de que encontrarán en su lectura ideas luminosas, trozos históricos, y observaciones políticas dignas de su aprecio.

SECCION INDUSTRIAL.

En otro lugar insertamos el anuncio de los abanicos de concha calados, hechos en la fábrica de los señores Martínez. La elegancia de su forma, el gusto y variedad de sus calados, y la perfección y finura que se notan en sus paisajes, los hacen dignos de que llamemos sobre ellos la atención de nuestras lectoras, recomendándose los eficazmente.

Anunciamos hoy la empresa del Perforo de las tierras. Tenemos á la vista el prospecto de la compañía y seguramente conducirá el nuevo descubrimiento á grandes resultados. ¿Querrá Dios que nuestro pais, con tantos elementos de riqueza, con tan fundadas esperanzas de un porvenir brillante, vuelva á conquistar el lugar preferente que debe ocupar entre las grandes naciones?

¿Cuánto nos lisonjea ver una casa respetable, como lo es ciertamente la de don Q. P. Saigán Bagnères, al frente de una operación capaz de abrir un campo inmenso á la prosperidad nacional!

TEATROS.

PRINCIPE.

ALFONSO MUNIO. A las ocho y media.

CIRCO.

Séptima representación del gran baile en tres actos, titulado:

LA LINDA BEATRIZ ó EL SUEÑO, LA JO-LIE FILLE DE GAND

A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRENTA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.

VIDA MILITAR Y POLITICA

DEL GENERAL ESPARTERO

Edición de lujo con una elegante cubierta.

Con su retrato en cuarto mayor, primorosamente litografiado y el fac simile de su firma. Escrita por MARIANO URRABIETA. La necesidad de que se escribiese una biografía con imparcialidad y en sentido liberal, ha impulsado al autor á publicar la que se anuncia, donde absteniéndose de todo comentario acerca de los hechos, se ha propuesto solo referir brevemente los sucesos, eligiendo al público por juez. Se vende en las librerías de Miyar, calle del Principe; de Villa, plazuela de Santo Domingo, y de Matute, calle de Carretas.

MANUAL DEL OFICIAL EN MARRUECOS

ó cuadro geográfico, estadístico, histórico político y militar de aquel imperio, por don Serafín Calderón. Auditor general de ejército. Se está repartiendo la entrega cuarta de esta obra.

La obra constará de varias entregas de cinco pliegos á 4 rs. cada una. Concluida la suscripción el precio de la obra aumentará según su volumen. Se suscribe en Madrid, casa de Boix, editor, calle de Carretas, número 8; en las provincias en casa de todos sus correspondientes y sus establecimientos, en Barcelona bajada de San Miguel, Tarragona calle Mayor, y Sevilla calle de Carretería.

A los que se suscriban se les dará el mapa gratis, y á los que no, pagarán por él 4 rs. vr.

ABANICOS DE MODA.

Los señores Martínez, vista la acogida que han merecido del público los abanicos de concha que acaban de construir, ponen á la venta un elegante surtido, en su casa habitación calle de la Concepción Gerónima, número 8, cuarto principal de la derecha.

COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS.

Sus operaciones garantidas por 75 millones son:

SOBRE LA VIDA.

Asegurando capitales al fallecimiento del imponente, ó supervivencia en personas designadas, ó capitales ó rentas á plazo fijo, ó rentas vitalicias sobre una ó dos cabezas.

CONTRA INCENDIO.

Asegurando edificios que no se hallen en despojado, muebles y mercaderías, fábricas y establecimientos.

CONTRA RIESGOS MARÍTIMOS.

Asegurando buques y sus cargamentos, cantidades prestadas á la gruesa y demás, autorizado por el Código de Comercio.

Contra el riesgo de sorteos ó quintas para el reclutamiento militar.

Asegurando una cuota que facilite la liberación de los quintos.

TERRESTRES.

Asegurando de robo á mano armada los equipajes y géneros que vayan en las diligencias y demás carruajes á cualquier punto de las carreteras de Andalucía, Valencia, Barcelona, Santander y Bayona.

Giros de 4 reales á 500.

Se dan libranzas ó pagarés á la vista contra los comisionados que tiene la compañía en las capitales de provincia, y otras poblaciones de importancia. Dichos comisionados dan tambien pagarés de la misma clase sobre esta corte y de unas provincias á otras.

La dirección de dicha compañía está establecida en esta corte, calle del Prado, número 26 y sus oficinas se hallan abiertas desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde, en los días no feriados.

LA VIDA DE LAZARILLO DE TORMES

y sus fortunas y adversidades por don Diego Hurtado de Mendoza.

Nueva edición de lujo aumentada con dos segundas partes, anónimas, y con grabados por artistas españoles. Los señores suscritores podrán pasar á recoger la entrega 6.ª que se ha repartido el día 18. Sigue abierta la suscripción en las librerías de Castillo-Brun, Sanchez, estrangera de Monier, y en la redacción, cuesta de Sto. Domingo, número 8, cuarto, segundo.

NUEVO DESCUBRIMIENTO DE PASTA VEJETAL.

Esta pasta admirable que se recomienda encarecidamente al bello sexo es superior á cuantas se han inventado hasta ahora para limpiar, suavizar y blanquear de un modo sorprendente las manos y los brazos. Está compuesta esclusivamente de vegetales que no tienen ningun aceite, y por lo mismo no está espuesta á enranciarse, ni tampoco á oscurecer la piel como sucede frecuentemente con las oleosas de almendra y avellana aunque sean frescas.

Esta esquisita composición está en polvo y se usa como las otras pastas bastando muy poca cantidad para conseguir el objeto.

Se vende en comision y esclusivamente en la calle de la Montera, número 12, comercio de los Alemanes, á 8 reales el paquete de cuatro onzas.

SIN PARLAMENTO

NO HAY PORVENIR PARA LOS TRONOS, ó refutación al folleto titulado *Un monarquico á los parlamentarios*. Por D. Miguel Rodríguez Ferrer.

Se halla de venta á 8 rs. en la librería de la viuda de Razola, calle de la Concepción Gerónima.

COMPANIA ESPAÑOLA PARA EL PERFORO DE LAS TIERRAS,

con el objeto de descubrir mineral, aguas y otras riquezas en España.

Es esta empresa, que tiene asegurada la patente de introducción de la máquina chinesca recientemente perfeccionada en París, de tanta utilidad, que es escusado estenderse en enumerar sus ventajas. Valga el limitarse á decir: que se evitan trabajos de exploración de mas de quinientos mil reales con el simple coste de una máquina de ocho á diez mil reales y el trabajo de tres hombres en quince días.

Se reciben las suscripciones y se entregan las acciones en casa de don Emilio Fernandez de Angulo, calle del Prado, número 28, cuarto principal, casa del conde de Ezpeleta.

HISTORIA DEL REINADO DE FELIPE II.

REY DE ESPAÑA,

escrita en inglés por M. Watson, y traducida por el C. R. dos tomos en octavo mayor gruesos á 34 reales rústica y 40 pasta. Se venden en la librería de Castillo, calle de Carretas.

VIAJE DE LAMARTINE Á LA PALESTINA.

Se ha publicado la 4.ª entrega.

Continua abierta la suscripción en Valencia en las librerías de Mariana, y de Navarro, y en las principales de la Península.

DON RAMON JOAQUIN DOMINGUEZ dará

principio el día 1.º de agosto á una clase de franceses, á las diez de la mañana, á cuya hora no asistirá ningun menor de diez y seis años. Honorario 40 rs. mensuales. Calle de Hortaleza, núm. 38, cuarto principal.

Real Junta de Fomento.

Comisión permanente de población blanca. El remate de contratas para la conducción de colonos de las provincias de España, que estaba anunciada para el día 20 del corriente, se transfiere por acuerdo de la comisión para el lunes 3 de junio inmediato á las doce del día en el despacho del infrascripto, calle de Aguiar entre los números 39 y 42 frente á Capuchinos. Habana 25 de mayo de 1844.—Antonio Maria de Escovedo, secretario.

INSTITUCIONES

arregladas á los fueros de Aragón.

que escribió un anónimo aragonés y publican dos abogados del mismo reino. Verá la luz la primera entrega el 18 de agosto próximo, continuando en igual forma todos los lunes de las semanas siguientes: siendo el precio de cada una de aquellas, dos reales y medio en Calatayud, y tres y medio francas de porte en los demás puntos, á los que se servirán pasar á recogerlas los señores suscritores, pagando adelantadas cuatro al tiempo de hacer la suscripción y así sucesivamente recibiendo que sea dicho número. Al fin del tomo se dará una cubierta de color para su encuadernación.

En los puntos donde no hubiere proporción para suscribirse, se podrá dirigir á don Antonio Pinilla una libranza contra la administración de correos de esta ciudad. Se suscribe en Madrid, en las librerías de Cuesta y viuda de Jordan hijos.

EL JUDIO ERRANTE.

Novela escrita en francés por Eugenio Sue. Traducida al castellano por Mariano Urrabieta.

Edición ilustrada con un considerable número de viñetas y el retrato del autor grabado en acero. Se ha publicado la primera entrega.—Se suscribe en Madrid en las librerías de Miyar, Monier, viuda de Cruz, Sanz, y Castillo-Brun á un real la entrega, y en las principales librerías de las provincias á real y medio.